

## DESARROLLO ECONOMICO Y CLASE OBRERA EN COSTA RICA

### ARTESANOS, OBREROS, EMPLEADOS. 1821-1950

Prof. Jorge Cayetano Mora A.

Durante todo el período colonial, Costa Rica se caracterizó por poseer una economía cerrada, autosuficiente y con muy pocas manifestaciones de comercio, tanto interno como externo. Esto dió como resultado que durante todo ese largo período, no fuese posible el desarrollo de una verdadera economía capitalista, que permitiese el surgimiento de la clase obrera como tal. No fue sino, unas décadas después de la Independencia, que el país se conecta con los mercados internacionales dando inicio al desarrollo capitalista.

#### 1- Formación de la economía capitalista y aparición de los obreros en Costa Rica.

##### 1.1. Los artesanos

A pesar del incipiente comercio existente durante toda la Colonia y las décadas que precedieron a la Independencia, fue notorio el desarrollo de la artesanía. Precisamente, el poco comercio exterior que existió hasta mediados del siglo XIX, obligó a los labriegos a producir los artículos indispensables para la agricultura, así como los utensilios domésticos indispensables para el hogar.

El comercio exterior, durante las primeras décadas de la vida independiente, "se limitó a la exportación de algunos productos derivados de la actividad agropecuaria, propia de los criollos y mestizos, tales como: sebo, cueros, palo de Brasil, dulce en cantidades reducidas y algunos derivados del maíz" (1)

La actividad artesanal durante este período, no llegó a separarse totalmente de la agricultura, salvo en unos pocos oficios. Gran parte de la producción artesanal, era doméstica, y con frecuencia realizada por mujeres, aunque, poco a poco fueron separándose las funciones económicas del campo y la ciudad. Al final de esta fase, se encuentran por lo menos 25 especialidades artesanales de cierta importancia que, en el censo de 1864 ocupaban el 11% de la población censada; en 1883 alcanzaba el 20% y estaban concentradas especialmente en los principales centros urbanos.

---

(1) Samper Mario. Evolución de la Estructura Socio-Ocupacional costarricense. p. 64.

El artesano especializado en esta época, era simplemente un productor independiente, que tenía como ocupación principal una labor que requería destreza, dedicación e implementos especiales. "Utilizaba fundamentalmente fuerza de trabajo familiar y rara vez tenía otros oficios o aprendices y colocaba directamente el producto contra pedido, sin intermediarios" (2).

El período que va de la Independencia a 1892, está caracterizado por el predominio de tres sectores laborales bastante bien definidos: los artesanos, los labradores y los jornaleros. Esta división era casi uniforme en todas las zonas del país, aunque en algunas ocasiones era difícil identificarlos, por no existir una especialización marcada, ya que los parceleros en épocas de recolección buscaban el jornal, a la vez que como actividad secundaria, muchos de ellos se dedicaban a la artesanía. Por ejemplo "el censo de 1864 fue realizado en los meses de recolección de café, cuando muchos campesinos dejaban sus faenas habituales para obtener algún ingreso en la recolección, a fin de adquirir ciertos bienes de producción" (3). - En cuanto al artesano rural, era al mismo tiempo agricultor o, existía una repartición de tareas al interior de su familia. En el presente resumen se analizarán brevemente los artesanos, los jornaleros, los obreros agrícolas y los trabajadores del sector servicios.

En 1864 la población del país era de 120.499 habitantes, siendo la PEA 64.232, y de esa 12.523 eran artesanos en sus diferentes categorías (4), esto significa un 19.5% en relación a la PEA. En 1892 la población total, según censo de ese año, era de 243.205 habitantes, la PEA, 133.373 habitantes y la población dedicada a la artesanía se había reducido a 8.379 ocupados (5), dando un porcentaje de 6.28 con relación a la PEA.

En cuanto a la distribución geográfica de esta actividad, los censos muestran los siguientes datos.

---

(2) Samper, Ob. Cit. p. 68

(3) Ibid p. 92

(4) Censo de población 1864. Dirección General de Estadística y Censos.

(5) Censo de población 1892. Dirección General de Estadística y Censos.

Distribución geográfica del artesanado según los censos de 1864 y 1892 (6).

Provincia	1864	%	1892	%
San José	2.779	22,19	3.203	38,22
Cartago	2.563	20,46	914	10,90
Heredia	2.299	17,87	1.552	18,52
Alajuela	2.944	23,50	1.586	18,92
Guanacaste	1.504	12,00	751	9,96
Puntarenas	494	3,94	312	3,72
Limón	-	-	61	0,72
Total	12.523	99,96	8.379	99,96

En el cuadro anterior puede observarse que: a) hasta 1864, la artesanía como naciente manufactura había tenido un notable desarrollo, 12.533 ocupados en todo el país. Este sector decae sustancialmente a partir de 1883, cuando se cuantifican tan sólo 8.954 artesanos, y continúa en descenso para alcanzar en 1892 la suma de 8.379 artesanos. b) En las cifras del censo de 1864 se observa que, la distribución geográfica de esta actividad, se encuentra bastante equilibrada en la mayoría de las provincias (San José 22,17%, Cartago 20,46%, Heredia 17,87%; Alajuela 23,50%; Guanacaste 12,00%). En el censo de 1892 se aprecia un cambio notable en la ubicación geográfica de los artesanos, concentrándose básicamente en las provincias centrales: San José, Alajuela y Heredia con 38,22%, 18,92% y 18,52% respectivamente. Los restantes se encuentran distribuidos en las demás provincias, pero con diferencias marcadas. Cartago 10,90%, Guanacaste 9,96%, Puntarenas 3,92% y Limón con sólo 0,72%

1.2. Jornaleros o semi-proletarios del agro

El desarrollo de la actividad cafetalera provocó profundas modificaciones en la estructura económica del país. El régimen de la parcela entra en crisis conforme avanza el desarrollo del capitalismo en el agro, la concentración de la tierra y la conversión de los labriegos en semiproletarios.

---

(6) Censos de población 1864 y 1892 citado por, Samper, p. 204

Quizá el principal factor que dió origen a la pérdida de las parcelas, por parte de los pequeños agricultores, la formación de las grandes haciendas y la rápida proletarización de los labriegos en la Meseta Central, fue la forma como se canalizaron los créditos ingleses. Los grandes productores y exportadores recibían dineros como adelanto por sus cosechas que, ofrecían a los pequeños productores, quienes debían pagar altos intereses y a plazos fijos. La pérdida de una cosecha, o la enfermedad del deudor, hacía que el prestamista se quedara con el predio, convirtiendo al labriego en asalariado de la hacienda, la mayoría de las veces. Durante la segunda mitad del siglo XIX, la actividad cafetalera se consolidó como el principal rubro de la economía nacional; profundizando la concentración de la tierra y la proletarización de un considerable número de parceleros. En 1.864 se contabilizan 14.333 jornaleros, según el censo de esa época y en 1.892 su número llegaba a 22.190 (7)

Este conglomerado de jornaleros o semi-proletarios estaba concentrado geográficamente en las provincias de San José y Alajuela, con 41,6% y 25,4% respectivamente. En el orden de concentración la seguían; Heredia, con 11,8%, Cartago con 9,5%, Guanacaste con 7,5%, Puntarenas con 2,5% y Limón con 1,2% (8).

99,5%

### 1.3. Aparición de los obreros agrícolas

En 1872 se inicia la construcción del ferrocarril que uniría el centro del país con la Costa Atlántica, para facilitar las exportaciones cafetaleras. Este acontecimiento dió origen a no solo la instalación del enclave bananero en nuestro país, sino a la formación del primer gran conglomerado de obreros agrícolas en Costa Rica, que jugarían un rol preponderante en las décadas siguientes del siglo y en el transcurso del siguiente.

En que sentido o cual rol

Para la construcción de la obra ferrocarrilera, se necesitaron grandes cantidades de obreros que el país no estaba en condiciones de proveer. Miles de obreros extranjeros fueron introducidos al país: chinos, italianos, jamaquinos y centroamericanos. De estos una cantidad muy considerable se quedaron en el país, y gran parte de ellos ingresaron a las filas de los obreros agrícolas que necesitaba el funcionamiento del enclave bananero. Pero sin lugar a dudas, la gran mayoría de los obreros que demandaba la industria bananera, fue aportada por las provincias del interior del país. Miles de labriegos del Valle Central y

(7) Datos de censos de 1.864 y 1.892. Dirección General de Estad. y Censos

(8) Samper, O. Cit. p. 204

del Guanacaste, emigraron hacia la Zona Atlántica, atraídos por los altos salarios que ofrecía la Compañía. "Gran parte del campesinado que se vió obligado a abandonar sus parcelas en la Meseta Central, emigró hacia las zonas bananeras en busca de salarios más altos" (9).

En el censo de 1864 no se dan datos referentes a Limón, pero el censo de 1883 nos muestra una población de tan solo 1892 habitantes. Contrastan estas cifras con las del censo de 1892, donde se da una cantidad de 7484 personas (10). Esto indica el gran crecimiento demográfico de la región, debido al establecimiento y funcionamiento del enclave bananero en la zona. Datos conservadores de la época, señalan que a finales del S. XIX, la industria bananera en la región, ocupaba a más de 8.000 trabajadores.

La actividad de la industria bananera se caracterizó desde un principio por una profunda división del trabajo y una voraz explotación de la fuerza laboral, rasgos característicos de la industria capitalista a inicios de su etapa monóplica. Esto hizo posible que los campesinos que se insertaban en la actividad bananera, rápidamente se convirtieron en verdaderos obreros agrícolas conscientes de la explotación de que eran objeto y adquirieran la experiencia necesaria para las luchas reivindicativas que les esperaban.

#### 1.4. Los trabajadores del sector servicios durante el período

Este sector desde finales del siglo pasado, ha sido un rubro que ha crecido en forma permanente. Ya en el censo de 1864 se da un total de 11.434 personas ocupadas en el sector servicios. Es importante destacar que, de la cantidad mencionada en ese censo, el primer lugar lo ocupaban los sirvientes con 5.141, y el segundo era ocupado por las lavanderas con una cantidad de 4.220. Los renglones siguientes los ocupaban los empleados públicos, educadores y profesionales con 750, dependientes y vendedores ambulantes con 412 y un renglón especificado como otros, con 911 ocupados (11). Es de suponer que esta abrumadora mayoría de sirvientes y lavanderas, estaban al servicio de la élite cafetalera, así como de la aristocracia de origen extranjero, que por su poder económico disfrutaban de grandes privilegios ya en ese tiempo.

(9) Rojas Manuel. Luchas Sociales y Guerra Civil en Costa Rica. 1940-1948. Editorial Porvenir San Pedro, 1979. p. 17.

(10) Censos de población 1883 y 1892. Datos citados por Jeffrey Casey "Limón 1880-1940" En Un estudio de la industria bananera en Costa Rica. 1977.

(11) Censo de 1864, datos citados por Samper, Cb. Cit.

Para 1892, la cantidad de empleados en el sector servicios había aumentado a 16.535 ocupados, notándose un incremento considerable en los renglones antes mencionados; sirvientes 6.779, y lavanderas 5.873. Además, es notorio el aumento en los empleados públicos, educadores y profesionales que alcanzan la suma de 1.632 personas. Como es lógico suponer el grueso de esta población, ocupada en el sector servicios, estaba ubicada geográficamente en las principales ciudades y centros poblados de carácter urbano y su peso en la población económicamente activa era notorio, pues ocupaban el segundo lugar, con un 29.5% (12).

#### 1.5. Génesis de la organización y luchas obreras en Costa Rica 1850-1913.

La introducción de nuestro país en los mercados internacionales, a través de la actividad cafetalera y bananera, nos enmarcó en la división mundial del trabajo, característica fundamental del desarrollo capitalista.

Como se indicó, son tres las categorías fundamentales de asalariados que se distinguen en Costa Rica durante la segunda mitad del siglo pasado y principios del presente. Obreros y semi-obreros, artesanos y empleados de servicios. Por un lado, la actividad cafetalera, había generado un considerable número de peones o semi-proletarios, que unidos a los obreros agrícolas de las plantaciones bananeras formaban el más grande contingente de asalariados del país. Por otro lado, existía en el país un sector artesanal fuerte, que se hizo sentir en el transcurso de las últimas décadas del S. XIX y principios del presente. Estos comenzaron a ser desplazados por la importación indiscriminada de productos de mejor calidad y muchas veces más baratos, producidos en las fábricas europeas. Su reacción no se hizo esperar, y ya en 1874 se organiza la primera Sociedad de Artesanos en San José, fundada por el Dr. Francisco Calvo. En 1888 se organiza otra similar en Alajuela y es seguida por muchas otras que se forman en casi todos los gremios artesanales con el fin de defender sus intereses.

Los obreros que trabajaron en la obra ferrocarrilera, así como los de las plantaciones bananeras, laboraban y vivían en condiciones infra-humanas, lo que generó gran descontento. No es por casualidad, que sea precisamente en la zona Atlántica, donde se realizan los primeros movimientos huelguísticos de la clase grabajadora en Costa Rica, de los cuales se tiene conocimiento. "En 1874 se produce en la zona Atlántica un motín de los chinos, que exigen mejores condiciones de trabajo y de vida y respeto a sus contratos" (13).

---

(12) Datos del censo de 1892. Dirección General de Estadística y Censos.

(13) De la Cruz Vladimir. Las luchas sociales en Costa Rica. Tesis presentada a la Escuela de Historia. Facultad de Ciencias Sociales. U de CR. 1978. p. 11.

Es de gran importancia destacar que son precisamente los inmigrantes europeos, los que logran introducir las ideas revolucionarias y socialistas que tenían gran actualidad en los países centro-europeos. Dentro de estos inmigrantes, es digno mencionar a Felix Arcadio Montero, quien fundó el Partido Independiente Demócrata en 1873 y logró difundir ampliamente las ideas liberales y democráticas en el país.

Entre los principales movimientos huelgüísticos del siglo pasado, debe mencionarse la gran huelga de los italianos, realizada en 1888, por las mismas razones que los chinos. Cuenta la historiografía que un número mayor a 1.500 trabajadores abandonaron sus labores y marcharon a la capital para exigir mejores condiciones de vida y de trabajo, así como el cumplimiento del contrato en todas sus cláusulas. Estos trabajadores, al igual que otros inmigrantes lograron cierta difusión de las ideas socialistas en nuestro país. Una prueba de esa infiltración de ideas reivindicativas en nuestro medio, lo constituye la preocupación del Obispo Thiel, por el bajo nivel de vida de los trabajadores y por "su interés por mantener a los obreros y los artesanos lejos del contagio del socialismo y el comunismo" (14).

Durante los primeros años de nuestro siglo se fundaron numerosas ligas obreras y sindicatos, que tendrían gran importancia en las décadas siguientes. Zapateros, Albañiles, Carpinteros, Panaderos, topógrafos y otros artesanos, fundaron sendas organizaciones gremiales para luchar por sus intereses. Con base en esas organizaciones gremiales, de artesanos en su mayoría, en 1913 se constituye la Confederación General de Trabajadores CGT, que fue la primera en su género y que jugaría un papel muy importante en las batallas que esperaban a la naciente clase trabajadora costarricense. La CGT marca una nueva etapa, cualitativamente superior en el movimiento obrero, ya que logra superar el carácter aislado de los movimientos gremiales de la época. Estos se habían caracterizado por su pasividad, individualismo y planteamientos mutualistas.

La fundación de la CGT, se considera pues, la culminación de la primera etapa del movimiento obrero costarricense, "el período mutualista", el cual no había alcanzado ni el carácter economista.

Como prueba de su crecimiento cualitativo, el movimiento obrero, conducido por la CGT celebra por primera vez en la historia del país, el día Internacional del Trabajo con un magno desfile el 12 de mayo de 1913.

---

(14) Santos Raimundo y Herrera Liliana Del artesano al obrero fabril. Editorial Porvenir. San Pedro, 1979, p. 15.

## 2- Desarrollo capitalista, crecimiento proletario y sus luchas, 1892-1950.

La situación que presenta nuestra economía al inicio del presente siglo, y que se profundizará durante los siguientes cincuenta años, es la de una economía extrovertida, fundamentada en la producción para los mercados internacionales de dos productos básicos; el café; controlado en su totalidad por una élite oligárquica, que reinvertía sus ganancias en la expansión de sus cultivos y la modernización del procesamiento, y el banano; monopolizado en su totalidad por una compañía multinacional, cuyas ganancias no ingresaban al país.

La profundización de la economía monocultivista será la característica fundamental en el transcurso de los primeros cincuenta años de este siglo.

La artesanía, que logró superar la crisis producida por las importaciones masivas, se fortaleció durante el primer cuarto de siglo y muchas de ellas se convirtieron en fábricas, que más tarde formarían parte del sector industrial \*

El sector terciario continua su curva ascendente en cuanto a ocupados en actividades no productivas, y ya a finales del período, los empleados de servicios constituían un sector muy considerable.

### 2.1. La Artesanía e industria

En el transcurso de las dos últimas décadas del S. XIX y principios del presente, se produce una clara separación entre la agricultura y la artesanía. Numerosas ramas de ésta, comenzaron a concentrarse en talleres urbanos o semi-urbanos, con fuerza de trabajo masculina y en algunas ocasiones asalariada. Sin embargo, como se recordará, la actividad artesano-industrial criolla sufrió a finales del S. XIX, las consecuencias del desarrollo industrial europeo, a través de las importaciones realizadas por las casas exportadoras de café.

La importación de artículos elaborados, maquinaria e insumos para la industria cafetalera, impidió el desarrollo de la incipiente industria y artesanía nacional. Las presiones del capital inglés en nuestro país, lograron que en 1886 se aprobara una ley que facilitó la importación, con

---

Ver: 1) Santos Raimundo y Herrera Liliana Ob. Cit.

2) Ramírez Mario y Solís Manuel

"El Desarrollo Capitalista de la Industria Costarricense", tesis

3) Herro y Garnier

"La Industria en Costa Rica, Un análisis Histórico", 1977

exención de derechos de maquinaria agrícola extranjera. Esto constituyó un fuerte golpe al desarrollo de la pequeña industria nacional, dedicada a la producción artesanal de instrumentos y maquinaria para la actividad cafetalera y otras ramas industriales, al no estar ésta capacitada para competir con los artículos especialmente ingleses, más baratos y de mejor calidad que los nacionales.

La naciente industria nacional de principios del S. XX, asume tres formas específicas: a) La ligada a la producción de café, con un alto grado de dependencia, tanto del mercado, como de la tecnología extranjera. b) La industria de subsistencia familiar, que cumple la misma función que durante las décadas anteriores, o sea, brindar bienes y servicios transformados rudimentariamente a los sectores que tienen un acceso restringido al mercado y, c) la industria artesanal propiamente, la cual está dirigida a satisfacer las necesidades del mercado interno, que no son cubiertas por la importación de mercaderías extranjeras, las cuales suplen la esfera alta del mercado, mientras la artesanal suple la esfera baja" (15).

Según el censo industrial de 1907, las principales industrias durante los primeros años de este siglo eran: de calzado, aguas gaseosas, licores, medias, trabajos impresos, jabones, etc. En el cuadro siguiente, tomado de este censo, puede verse un ejemplo del número de empresas, productos y promedio de empleados por empresa de las mayores de la época.

Industria	Nº de empresas	Nº de empleados	Promedio
Fábrica de gaseosas	14	130	9.3
Fábrica de calzado	3	219	73.0
Fábricas de licores	4	128	32.0
Fábrica de medias	12	110	9.2
Imprentas	13	157	12.1
Total	46	744	16.2

FUENTE: Censo Industrial 1907.

(15) Herrero Acosta y Garnier Rómulo. La Industria en Costa Rica. Un análisis histórico. Tesis presentada a la Facultad de Ciencias Económicas U de CR. San Pedro 1977. pp. 51-52.

El cuadro es revelador de la clara debilidad de la industria nacional, durante la primera década del siglo, la cual apenas si había alcanzado el grado de manufactura. Puede observarse que, siendo estas las más grandes tenían tan sólo un promedio de 16.2 trabajadores por empresa y según el censo, para el total de las llamadas industrias el promedio de trabajadores, apenas era de 2.6, lo que revela su carácter casi artesanal.

Como se dijo anteriormente la casi totalidad de esas industrias, estaban ubicadas en las zonas urbanas del país y fundamentalmente en la ciudad capital.

La debilidad indicada en la industria nacional, no permitió que las posibilidades de sustituir importaciones, que se presentan durante las primeras décadas del siglo, se concertasen en un proceso importante de industrialización para el país. "Una de esas oportunidades perdidas lo fue, la crisis producida a raíz de la Primera Guerra Mundial, cuando se da una considerable reducción en las importaciones. Pero esto tan sólo fue aprovechado parcialmente por aquellas actividades, como la fabricación de calzado o licores, que estaban en capacidad de producir bienes en cantidad y calidad suficiente para cubrir la demanda" (16).

A pesar de lo anterior, en el censo industrial que se realiza en 1915, se nota un crecimiento moderado, pero importante para la naciente industria. Por ejemplo: de dos fábricas de calzado que aparecen en 1907, se pasó a siete en 1915 y cinco zapaterías que serían talleres capitalistas y no simples artesanías, como en 1892 (17)\*. El censo de 1915 muestra además, un importante crecimiento cualitativo, en cuanto a tecnificación y concentración de los pequeños talleres y su paulatina conversión en medianas fábricas.

Otro aspecto importante que debe anotarse es la concentración de esta naciente industria en la provincia de San José. "En 1915 el 26% de las industrias estaban ubicadas en la ciudad capital" (18).

Durante las tres primeras décadas del siglo, se da un crecimiento lento pero suficiente para desarrollar una base industrial mínima. El censo de 1927 nos muestra un importante crecimiento en el sector industrial. La población ocupada en los sectores industrial y artesanal, arroja una cifra total de 21.043 trabajadores ocupados en esas ramas de la economía. Es importante apuntar que, en el renglón denominado "artesanos independientes o asalariados, se aglutinan más de un 50% de los

---

(16) Herrero y Garnier. Ob. Cit., p. 204

(17) Ramírez Mario y Solís Avendaño Manuel. El desarrollo capitalista de la industria en Costa Rica. 1850-1930. Tesis presentada a la Facultad de Ciencias Sociales. Escuela Sociología. San Pedro, 1979.

\* En el censo de 1915, sólo aparecen las industrias grabadas con impuestos municipales. Sólo se gravaban con impuesto a los establecimientos más importantes, desde el punto de vista del volumen de la producción. La mayoría de las manufacturas domésticas no fueron grabadas.

(18) Ramírez y Avendaño. Ob. Cit. p.

contabilizados en el censo como sector secundario, sea, un total de 12.578 personas" (19). Esto representa un 59.77% de la población ocupada en la industria y artesanía y un 8.37% de la PEA censada (Ver cuadro: estructura ocupacional 1927).

Estructura ocupacional según el censo de 1927 por sector de ocupacional

Sector	Grupo ocupacional	Cifras absolutas	Cifras relativas
Primario	Agricultores en general	20.833	13.9
	Cafetaleros	6.900	4.6
	Cultivadores de granos	3.020	2.0
	Cañeros	1.434	0.9
	Bananeros	1.348	0.9
	Ganaderos	280	0.2
	Mineros	293	0.2
	Mandadores	790	0.5
	Otros	747	0.5
	Sub-total	35.013	40.0
Secundario	Industriales	262	0.2
	Artesanos independientes	1.509	1.0
	Artesanos independientes o asalariados	12.578	8.4
	Costureras	2.128	1.4
	Aprendices	601	0.4
	Mecánicos	1.145	0.7
	Trabajadores varios	862	0.6
	Otros	1.957	1.3
	Sub-total	21.043	14.0
Terciario	Mayoristas	83	0.1
	Detallistas	471	0.3
	Pulperos	1.654	1.1
	Comerciantes en general	2.711	1.8
	Dependientes y vendedores a ambulantes	2.708	1.8
	Empleados públicos	6.983	4.7
	Profesionales y similares	1.680	1.1
	Educadores	1.963	1.3
	Lavanderas	1.676	1.1
	Sirvientes	5.211	3.5
Otros	3.084	2.0	
	Sub-total	28.224	18.8
	Sin clasificar	5.208	3.5
	Total	150.133	100%

FUENTE: Dirección General de Estadística y Censos. Censo de Manufactura. 1927.

(19) Herrero y Garnier. Ob. Cit. p. 204

La gran Crisis Económica Mundial, así como, la producida por la Segunda Guerra Mundial, provocaron importantes oportunidades para desarrollar nuestra industria, pero el régimen de economía monocultivista tradicional, unido a la circunstancia de que, gran parte de los capitales, producto de las exportaciones, no ingresaban al país, no permitieron que fueran aprovechadas esas coyunturas. "El control extranjero sobre la comercialización y producción del banano, así como de otros productos, hacía que una parte considerable de las ganancias no ingresaran al país" (20). Otro aspecto importante y digno de tomar en cuenta, es la débil legislación industrial que caracterizó todo este período, además de la escasa infraestructura existente. Durante los años que precedieron a la Gran Crisis no se dictaron leyes importantes para proteger a la industria y desarrollar nuestras potencialidades en ese campo.

El peso de nuestras necesidades de divisas siguió recayendo en las exportaciones cafetaleras, sujetas a los vaivenes de los precios mundiales de ese producto. No fue sino hasta 1940, cuando se da una ley importante para proteger la industria existente y desarrollar otras. Esa fue la "Ley de Industrias Nuevas", dictada por el gobierno del Dr. Calderón Guardia en 1940. Esta estaba dirigida a beneficiar las industrias manufactureras, así como a desarrollar la industria de la caña de azúcar.

En los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial, 1946-1950 especialmente, la industria tuvo un pequeño incremento, al establecerse bajo la protección de la ley anteriormente mencionada, algunas fábricas que pretendían sustituir importaciones y desarrollar la industria nacional. Algunas de esas fueron: fábricas de tejidos, de clavos, envases de vidrio, alambre, zapatos, cerveza, jabones, etc., pero no fue sino, hasta después del conflicto armado de 1948, con el triunfo de José Figueres y su grupo, que éste se preocupó por modernizar el aparato económico del Estado, y sentar las bases para una economía diversificada, con miras a fomentar la industrialización (creación del ICE, nacionalización de la banca, etc.) Estas medidas sentaron las bases para el surgimiento de una industria propia, capaz de sustituir algunas importaciones y dar ocupación a los miles de campesinos que a partir de los años 50 emigraban a las ciudades, producto de la concentración de la tierra y el desarrollo del capitalismo en el agro.

Las medidas tendientes a diversificar nuestra economía mediante el impulso a la industria, aún en 1950 no habían producido cambios importantes, por cuanto las cifras que arroja el censo de este año, dan tan sólo 32.164 ocupados en el sector industrial (21).

---

(20) Samper. Ob. Cit. p. 135

(21) Censo de 1950. Dirección General de Estadística y Censos.

## 2.2 Sector agro-industrial

Costa Rica ha sido, a través de su historia, un país eminentemente agrícola. El censo de 1950 nos da una PEA de 271.984 personas, de las cuales 148.837, o sea, un 54.72%, estaban ocupados en los sectores de la agricultura, caza y pesca. Como vimos en el apartado anterior, la población ocupada en la industria, tan solo representaba un 10.98% de la PEA (22) al finalizar este período. Es por eso que, la mayor parte de la fuerza laboral, hay que buscarla en los rubros de la agricultura, ya sea tradicional, o agro-industria.

En lo que va de este siglo, en el sector agrícola de nuestro país, se han distinguido cuatro grandes grupos de trabajadores agrícolas.

- 1.- Los obreros agrícolas de las plantaciones bananeras
- 2.- Los trabajadores dedicados a la producción y procesamiento del café.
- 3.- Los dedicados a la agro-industria de la caña de azúcar.
- 4.- Los dedicados a la producción de granos básicos.  
En el presente trabajo se analizarán algunos aspectos de los considerados obreros agrícolas, ubicados básicamente en los tres primeros sectores.

### 2.2.1. Los obreros bananeros

Las plantaciones bananeras por las características apuntadas anteriormente, de plena división del trabajo y despiadada explotación, han sido desde un principio, una verdadera escuela para la formación de obreros en nuestro país.

Desde los inicios de esta actividad en Costa Rica, miles de jóvenes de casi todas partes del país, han emigrado hacia las plantaciones verdes, con el propósito de ganarse algún dinero para invertirlo en múltiples proyectos personales\*. Las paupérrimas condiciones de vida y de trabajo, que encontraban éstos, en las insolubles zonas donde se desarrollaban las plantaciones, daban al traste con sus aspiraciones de trabajar unos meses, ahorrar algún dinero y regresar a su lugar de origen, a realizar el proyecto deseado. Miles de campesinos jóvenes que viajaron a las plantaciones con esos fines se convirtieron en obreros agrícolas por el resto de

---

(22) Idem

\* Ir a ganarse el dinero, suficiente para casarse, era una práctica muy corriente entre los jóvenes de la Meseta Central.

sus vidas, o han regresado muchos años después, ya no como campesinos, sino como obreros a ofrecer su fuerza de trabajo en los centros urbanos\*\*.

Durante los últimos años del siglo pasado y primeros del presente, la industria bananera, creció vertiginosamente en número de ocupados y producto exportado. En 1913 la exportación bananera alcanzó la mayor cifra de ese período, cuando se exportaron 11.170.812 racimos, con un valor de 5.195.726 dólares (23). A partir de 1914, las plantaciones bananeras son atacadas por el "mal de Panamá", lo que reduce la producción así como la ocupación en ese sector productivo. Al mismo tiempo, el país comienza a sentir los efectos de la crisis producida por la Primera Guerra Mundial. El Gobierno, presionado por algunas fuerzas populares, decide cargar las exportaciones bananeras con un mínimo impuesto. La prepotente Compañía, para evadir la pequeña carga tributaria y burlar los movimientos populares, que se gestaron a inicios de los años veinte, pone en práctica el sistema de dar en arriendo la mayor parte de sus plantaciones a productores particulares, quedándose con lo más lucrativo del negocio: el transporte y la comercialización del producto. Miles de trabajadores son lanzados a la calle y gran cantidad de éstos regresan al centro del país. Los censos realizados antes de 1950, no señalan el número de ocupados en el sector bananero. Resulta entonces, muy difícil determinar el número exacto de obreros agrícolas en esta actividad durante este período, pero el censo de 1927 señala un renglón muy sugestivo. Este es el de jornaleros, con una cantidad de 60.013 personas (24). Es de suponer, que la mayor parte de éstos forman los contingentes de obreros bananeros y trabajadores del sector cafetalero y cañero.

A mediados de los años veinte la Compañía multinacional, negocia nuevos contratos y concesiones, para explotar tierras en el Litoral Pacífico, hacia donde traslada paulatinamente sus operaciones. Las zonas habitadas fueron las de: Parrita, Quepos, Palmar Sur y Golfito en la provincia de Puntarenas. Nuevamente, miles de trabajadores emigraron hacia las nuevas plantaciones bananeras en el Pacífico.

Esta nueva etapa de la expansión de la industria bananera en Costa Rica, tiene características especiales, con relación a las plantaciones del atlántico. En primer lugar, en el Litoral Atlántico, un porcentaje muy elevado de obreros, eran extranjeros, especialmente, antillanos o descendientes de estos, que habían sido introducidos al país, a raíz de la construcción del Ferrocarril. En el Pacífico, en cambio, la gran mayoría de los obreros bananeros, eran agricultores jóvenes y jornaleros

---

(23) Casy Gaspar Jeffry. Limón 1880-1940. Un estudio de la Industria bananera en Costa Rica, Heredia 1977.

Facio Rodrigo. Estudio sobre Economía Costarricense. 1972

(24) Censo de población 1927. Dirección General de Estadística y Censos.

\*\* Ver: Mamita Yunay de Carlos Luis Fallas.

de la Meseta Central y del Guanacaste principalmente. "En el Pacífico, a partir de 1930 según las cláusulas del contrato, no se permitía la contratación de trabajadores de color. Con esa medida, intentaron nuestros gobernantes, proporcionar una fuente de trabajo en las plantaciones de la Compañía, a un importante contingente de campesinos que, debido al proceso de concentración que se estaba dando en la producción cafetalera, habían sido despojados de la propiedad de la tierra" (25). Es notorio, entonces un cambio sustancial en la composición étnica de la población obrera en esta nueva etapa de la industria bananera.

En segundo lugar, en las plantaciones bananeras del Pacífico, por lo menos durante este período desaparece el sistema de arriendo en la producción, método implantado en el Atlántico. Tanto la producción, como el transporte y comercialización estuvo en manos de la propia Compañía. Esto la obligaba a emplear un porcentaje mayor de obreros directamente contratados por ella.

La producción bananera en el Pacífico, como ya se indicó, se inició a finales de los años treinta y ya en 1948, la superficie cultivada alcanzaba a 13.169 hectáreas y empleaba a 17.918 trabajadores para realizar las distintas labores del proceso. (26)

Las condiciones de trabajo de vida y de higiene, casi no variaron en las nuevas plantaciones del Pacífico Sur. La explotación inmisericorde a que eran sometidos estos trabajadores, en su mayoría campesinos, con un grado ínfimo de especialización, en una empresa capitalista, con una compleja organización y división del trabajo, los convertía rápidamente en obreros con conciencia de su realidad, lo que se ha manifestado en el alto grado de organización y espíritu de lucha en defensa de sus intereses.

### 2.2.2. Los trabajadores del sector cafetalero

Las últimas décadas del siglo pasado y primeros del presente, fueron testigos de la expansión de las plantaciones cafetaleras y la profundización del desboronamiento del régimen parcelario. Los créditos ingleses surtieron su efecto, al concentrar la producción y la comercialización del grano, cada vez en menos manos. El proceso de tecnificación y concentración, hizo posible que cientos de pequeños productores perdieran sus parcelas, cuando las crisis económicas hacían descender los precios, o cualquier otra eventualidad los imposibilitaba a cumplir con sus compromisos contraídos con los beneficiadores y exportadores.

---

(25) Bermúdez Nora y Pochet Rosa Ma. Modificaciones económicas y sociales Tesis presentada a la Escuela de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales. U de C.R. San Pedro, 1979. Tomo I, p. 29

(26) Bermúdez y Pochet, Ob. Cit. p. 31

"Las fluctuaciones en los precios, el endeudamiento, la menor productividad de su trabajo debido a la falta de técnicas de instrumentos adecuados, hicieron que un número cada vez mayor de pequeños productores y miembros de sus familias, complementaran sus ingresos con trabajo por jornal, o emigraran a los frentes de colonización, cada vez más distantes" (27). La crónica escasez de fuerza de trabajo que se registró a lo largo del S. XIX, comenzó a ceder, ante la descomposición de la estructura parcelaria en el Valle Central. El semiproletariado característico del período anterior, aunque en muchos aspectos mantenía algún arraigo en la tierra, era una fuerza de trabajo mucho más proletarizada y dispuesta a vender su fuerza de trabajo al mejor postor.

En las últimas décadas del siglo pasado, las plantaciones cafetaleras cubrieron toda la Meseta Central y se extendieron al Oeste y Norte de la capital. Sin embargo, es de anotar un aspecto que caracterizó la actividad cafetalera en el Centro del país. Esto fue, que no se formaron enormes haciendas, como sí ocurrió en otras regiones del país.

La razón para que esto no ocurriera según los estudiosos de este problema, fue la crónica escasez de mano de obra para las plantaciones, debido a la competencia que tenían con la industria bananera y la existencia de tierras libres en las periferias. Los bajos salarios que se pagaban en la actividad cafetalera no estimulaba a los campesinos para quedarse como peones en las haciendas, una vez que perdían sus parcelas. "Todavía en 1954, los salarios que se pagaban en la actividad cafetalera eran de \$7.37 por día, mientras que en la industria bananera los salarios diarios en ese mismo año, eran de \$13.37" (28). Los campesinos preferían entonces emigrar a las plantaciones bananeras a buscar tierras de colonización para empezar de nuevo.

Durante las últimas décadas del siglo pasado, las plantaciones cafetaleras se extendieron a los Valles del Reventazón y Turrialba, donde se formaron grandes haciendas, con métodos de producción eminentemente capitalistas. El funcionamiento de éstas, fue posible según Casey, "porque se nutrían de mano de obra que botaba la industria bananera, la mayor parte de ellos ya imposibilitados para trabajar en esa actividad por múltiples razones" (29). Las haciendas de estas zonas, además del café, cultivaban caña de azúcar y sostenían sus peonadas durante todo el año, rotándolos en ambos cultivos.

Durante toda la primera mitad de este siglo, continuó la expansión cafetalera hacia todas las zonas aptas para este cultivo. La producción de café para la exportación, con mercados internacionales seguros, aunque, con precios fluctuantes, resultó nefasto para nuestra economía, debido a que, la casi totalidad de los agricultores nacionales, se dedicaron al cultivo del mismo abandonando los tradicionales. Esto nos condujo al establecimiento de una total economía monocultivista, que por un lado, concentraba la producción cada vez en menos manos, formando una pequeña, pero poderosa élite oligárquica y por otro lado, nos hacía depender, casi por completo, de los precios de ese producto en los mercados internacionales.

(27) Samper, Mario. Ob. Cit. p. 99

(28) Anuario Estadístico 1954. Citado por: Bermúdez y Pochet, Ob. Cit.

(29) Casey Gaspar Jeffry. Ob. Cit. p.

En cuanto a las relaciones obrero-patronales, en las plantaciones cafetaleras, es digno anotar que desde el siglo pasado, se estableció un tipo de relación paternalista, casi patriarcal, que predominó durante casi toda la primera mitad del presente siglo. Las jornadas de trabajo oscilaban entre 12 y 14 horas y los salarios se pagaban sin ninguna regularidad, la mayor parte de las veces en cupones y en especie. "En las fincas cafetaleras de mayor tamaño, muchas veces se complementaba el salario con la entrega de parcelas de subsistencia, dando al trabajador, casa de habitación, o productos, tales como leche, granos básicos, etc." (30).

### 2.2.3. La Crisis Económica Mundial de 1929-1932

Esta golpeó duramente a la industria cafetalera y evidenció la vulnerabilidad de nuestra economía monocultivista, así como la necesidad de diversificar la agricultura. Los precios del café bajaron de \$170 el quintal en 1928 a \$75.00 en 1932 (31).

La desocupación se hizo sentir en toda la población asalariada, afectando el nivel de vida de toda la población trabajadora. Como si eso fuera poco, el Estado restringió los gastos de inversión social, transfiriendo a los sectores populares todo el peso de la crisis.

Los cafetaleros para compensar los bajos precios del grano, expandieron los cultivos y concentraron aún más la actividad, en especial el procesamiento del grano. Para 1935, según datos de la Oficina del Café existían unas 25 mil fincas pertenecientes a unos 20 mil productores. Según esas mismas fuentes, el número de asalariados que trabajaban en esa actividad era casi igual al número de fincas. "La mayoría de las unidades cafetaleras pequeñas, contrataban mano de obra, solo ocasionalmente, mientras que las grandes fincas tenían en forma permanente más de cien jornaleros como promedio" (32).

La modernización de los beneficios, la concentración masiva de los pequeños productores en grandes unidades productoras, realizada durante las últimas décadas de la primera mitad de este siglo, hizo posible la proletarización de un gran porcentaje de la población ocupada en la actividad cafetalera. El censo de 1950, nos muestra como, el sector primario de la economía nacional concentraba el 55% de la PEA censada y el 60% de éstos eran asalariados.

---

(30) Bermúdez y Pochet. Ob. Cit. p. 37

(31) Vega Carballo José Luis. Hacia una interpretación del Desarrollo Económico Costarricense. Editorial Porvenir. San Pedro, 1980. p. 178.

(32) Samper Mario. Ob. Cit. p. 160

#### 2.2.4. La actividad cañera en Costa Rica hasta 1950.

Desde tiempos de la Colonia, la producción y procesamiento de la caña de azúcar constituyó una de las actividades importantes para nuestros agricultores. De la caña de azúcar se obtenía el dulce en tapas, que constituía uno de los productos básicos en la dieta costarricense. Pero, la caña de azúcar constituyó para nuestra economía, algo más que eso, fue y es, materia prima indispensable para la fabricación de aguardientes, que tenía gran demanda entre los españoles y demás extranjeros, así como en la mayoría de los criollos. Esto le dio gran importancia económica a este cultivo, durante la Colonia y décadas después de la independencia, por ser una fuente de dinero, bastante escaso durante ese período.

A pesar de lo anterior, en mi opinión, es riesgoso hablar de un sector obrero importante en esta actividad, durante la segunda mitad del siglo pasado, ni en el transcurso de las primeras décadas del presente. En primer lugar, como se recordará, la actividad cafetalera, monopolizó la atención de los agricultores, durante ese período, por ser éste un producto de un futuro brillante (mercados seguros, altos precios, créditos para el cultivo, etc.). Casi la totalidad de los agricultores, pequeños y grandes dedicaron todos sus recursos a la producción de café para la exportación y la caña de azúcar la producción para el consumo doméstico y para alimento de los animales de tiro, necesarios para la actividad cafetalera.

En segundo lugar, como se desprende de algunos estudios recientes, ya a finales del siglo pasado, existían un número reducido de ingenios pequeños, pero las plantaciones cañeras subsistían conjuntamente con las cafetaleras. Con muy pocas excepciones, la actividad cañera era secundaria o complementaria de la cafetalera y su razón de ser en muchas ocasiones, era para mantener ocupada durante todo el año a la fuerza de trabajo, necesaria para la actividad cafetalera. De ahí los riesgos de hablar de un sector obrero, totalmente dedicado a la actividad cañera, durante ese período. "En esta actividad agrícola predominó la pequeña unidad, el trapiche de madera o de hierro, en su generalidad movido por fuerza animal y destinados a producir dulce para el mercado interno, miel y cachaza para el uso doméstico y la destilación" (33)

A pesar de lo anterior, estudios recientes de la actividad cañera en Costa Rica, (34) confirman que efectivamente, ya a finales del siglo

---

(33) Ibid. p. 132

(34) a- Bermúdez Méndez Nora y Pochet Coronado Rosa María. Ob. Cit. p.

b- Escalante Ana y Achío Mayra: "La industria azucarera en Costa Rica a partir de 1960. Tesis presentada a la Escuela de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales U de CR. San Pedro, 1979.

pasado se establecieron algunos ingenios para la fabricación de azúcar en pequeña escala. Algunos de esos estaban ubicados especialmente en la provincia de Alajuela, donde predominaba la pequeña plantación, e iniciaron un proceso rápido de concentración y subordinación de los pequeños a los grandes productores y procesadores. "Las relaciones sociales eran claramente de subordinación de los cañeros menores al hacendado de caña, propietario del ingenio y generalmente, propietario también de un beneficio cafetalero" (35).

Al inicio del segundo cuarto del presente siglo, la producción azucarera aumentó considerablemente, al aumentar también la demanda interna, debido a un rápido crecimiento de la población. En el censo de 1927 encontramos una cifra de 1.434 cañeros, es de suponer dedicados exclusivamente a la producción de ese producto. Sin embargo, casi todos los estudios de nuestra economía, coinciden en que, hasta mediados de este siglo, lo corriente (por lo menos en la Meseta Central), era la convivencia de esta actividad con la plantación cafetalera, o con cultivos de granos básicos y en muchas ocasiones, los tres cultivos a la vez, en las cuales los peones rotaban por temporadas en cada plantación.

Las principales plantaciones e ingenios procesadores de caña de azúcar, en el período en estudio, estuvieron ubicados, principalmente, en algunos cantones de Alajuela (Grecia y Palmares) y en la provincia de Cartago (Juan Viñas principalmente). Según datos en 1934 el ingenio de Juan Viñas procesaba el 60% de la producción azucarera de la provincia de Cartago (36). Esto demuestra una paulatina concentración de la producción y procesamiento de este producto que se profundizaría a mediados del presente siglo.

Durante casi todo el período en estudio, la industria azucarera como tal, no fue fomentada como una de las alternativas de diversificar nuestras exportaciones. No fue sino hasta 1940 y a través de la "Ley de Industrias nuevas", que se incentiva esta actividad con miras a elevar su producción. A pesar de ello, ésta muestra un comportamiento bastante irregular, y no es sino hasta 1947, en que logra no solo cubrir la demanda interna, sino que permite la exportación del sobrante. Lo anterior puede verse en el siguiente cuadro.

---

(35) Samper Mario. Ob. Cit. p. 153

(36) Idem

Producción, exportación e importación de azúcar de caña de azúcar, según las cifras de 1942 a 1949 (en quintales)

Cifras	Producción	consumo	Exportación	Importación
1942-43	336.253	319.702	-	-
1943-44	319.974	318.097	-	-
1944-45	171.425	224.476	-	53.050
1945-46	161.403	253.118	-	152.825
1946-47	322.842	314.842	-	-
1947-48	457.295	309.403	123.780	-
1948-49	518.492	349.295	199.216	-

FUENTE: Liga Agrícola e industrial de la caña de azúcar. Citado por: Bermúdez y Pochet p. 109.

En los estudios existentes de la actividad cañera en Costa Rica, no se incluyen datos importantes en cuanto a población ocupada en la industria cañera antes de 1950. No obstante, todos reconocen que desde el siglo pasado, ha sido una actividad importante para nuestra economía, fundamentalmente agrícola, hasta mediados de este siglo.

2.3. El sector terciario en el período 1892-1950

La incorporación de nuestro país a los mercados internacionales, la entrada de divisas, producto de las exportaciones cafetaleras, principalmente, hizo necesaria una paulatina restructuración del aparato del Estado y por lo tanto, un aumento considerable en la burocracia Estatal. La población ocupada en el sector terciario se duplicó en el período que medió entre el censo de 1892 y 1927. Según el censo de 1892, el renglón denominado "empleados públicos, educadores y profesionales", contabilizaba únicamente 1.632 ocupados, lo que representaba tan solo un 2.4% de la población ocupada en el sector terciario (37). En 1927 el sector servicios ocupaba un total de 28.224 personas. De esa cantidad, solo los empleados, denominados empleados públicos contabilizaban 6.983 y representaban un 24.7% de la PEA ocupada en el sector terciario. Es importante anotar que en ese renglón de empleados públicos (censo de 1927) no se incluyeron los educadores ni profesionales y similares, que juntos contabilizaron 3.663 personas.

Es importante anotar la considerable disminución en los renglones de las lavanderas y los sirvientes que en 1892, constituían casi un 80% del sector terciario. En 1927, las lavanderas se redujeron a 1.676 y los

(37) Censo de población 1892. Dirección General de Estadística y Censos.

servientes a 5.211, constituyendo tan solo un 4.6% de la PEA del sector terciario (38).

Durante los años de la Gran Crisis, el Gobierno contrató fuertes empréstitos para invertirlos en obras públicas y darle así ocupación a miles de desocupados que produjo la gran depresión. Esto hizo aumentar grandemente el sector de ocupados en el sector estatal. A pesar de esas medidas, en 1932 habrían en el país, según registros parciales 8.863 desocupados, que constituían un 6% de la población censada ocupada.

Las décadas posteriores a la Gran Crisis Económica Mundial, se caracterizaron por un aumento constante, en cada administración, del sector servicios, en especial el estatal. El censo de 1950 nos da algunos datos de gran importancia que merecen comentarse.

La PEA según los datos de este censo, era de 271.984 personas. El renglón especificado como servicios, aglutinaba a 40.166 trabajadores, o sea un 14.76% de la PEA censada.

Es importante señalar que, el 21.32% de los ocupados en el sector servicios, se ubicaban geográficamente en la provincia de San José y los restantes estaban distribuidos en las otras provincias, con un promedio de 10% en cada una.

Creo de importancia anotar que, en ese censo aparece por primera vez un renglón constituido por electricidad, agua y servicios sanitarios, con una cantidad de 1607 ocupados.

El sector terciario en su totalidad, según este censo, estaba constituido por 80.898 personas, de las cuales el 43.08% estaban ubicadas en la provincia de San José, básicamente en la ciudad capital.

## 2.4. Organizaciones, luchas y conquistas de la clase trabajadora costarricense en el período 1913-1950.

### 2.4.1. Aprendizaje y luchas reivindicativas 1913-1931

La fundación de la CGT, dio gran auge y solidez al movimiento obrero. En los planteamientos de esta organización, afloran reivindicaciones no sólo económicas, sino ya hasta políticas. Poco después de fundada la CGT en 1913, logró organizar el primer gran desfile de trabajadores en celebración del Día Internacional del trabajo, que se celebró por primera vez en Costa Rica.

---

(38) Datos del censo de 1927. Dirección General de Estadística y Censos.

En 1915 entre las principales organizaciones obreras clasistas pueden mencionarse. "La sociedad Federal de Trabajadores, la Sociedad de Tipógrafos, Sociedad de Sastres, el gremio de Tranvilleros, La Sociedad de obreros de Alajuela, la Unión obrera de Limón, La Sociedad de Artesanos de Puntarenas, la Sociedad de Obreros Cartagineses, etc." (39). Muchas de estas organizaciones obreras publicaron periódicos y boletines de corta duración, en los cuales ya se planteaban algunos aspectos referentes a antagonismo de clases. Algunos otros se propusieron el estudio científico de las relaciones de clase, centrándolas en el antagonismo evidente entre patronos y obreros.

Las repercusiones de la Primera Guerra Mundial en los precios del café, dejó sin empleo a centenares de trabajadores en la Meseta Central. Al mismo tiempo, como se recordará las plagas en los bananales del Atlántico, redujo considerablemente las plantaciones en la zona. La Compañía bananera abandona paulatinamente los sembrados, o los traspasa a particulares para evadir impuestos. Muchos centenares de trabajadores son lanzados a la calle y muchos de ellos regresan al Centro del país. Con ese panorama económico, a mediados de 1919 estalló la primera gran huelga de obreros y artesanos en el Valle Central, para exigir jornada de trabajo de ocho horas y un aumento general de salarios. El movimiento pronto se extendió a otras provincias. El Gobierno se vio obligado a ceder otorgando un aumento de salarios del 20% en algunas ramas de artesanos y jornaleros, a la vez que limitó (aunque fuera en teoría) la jornada de trabajo a ocho horas. Como las concesiones no fueron para toda la clase trabajadora, el movimiento huelguístico continuó, extendiéndose a la zona bananera, y sólo se detuvo por motivo de la Guerra fronteriza con Panamá. En 1921 una nueva huelga general da inicio para exigir jornada de ocho horas y aumento general de salarios en un 40%. Este movimiento salió victorioso aunque, algunos de sus líderes fueron desterrados por el Gobierno.

En enero de 1923 se realizó el 3º Congreso de la CGT, donde participaron más de 500 delegados. Este decide apoyar al Partido Reformista de Jorge Volio, que recién se había formado. El programa del Partido Reformista contenía casi todas las reivindicaciones sociales por los cuales luchaba la CGT en esta etapa. "La inexperta dirigencia obrera de ese momento, no tenía una concepción clara de la lucha de clases y del destino histórico del proletariado". (40). La CGT se entregó al reformismo, como partido y como ideología y durante algunos años desapareció como organización de vanguardia de la clase obrera. En 1927 se reorganiza nuevamente, ahora con cuatro jóvenes que tendrán un papel destacado en las décadas venideras.

---

(39) Samper Mario. Ob. Cit. p. 155

(40) Guzmán Rodolfo. Apuntes para la historia del movimiento obrero en Costa Rica. 1940.

En 1929 cuando el mundo capitalista se debatía en la gran crisis económica mundial, un grupo de jóvenes intelectuales y obreros, conscientes de la problemática del país, fundan el grupo ARCO (Asociación Revolucionaria de Cultura Obrera) que tenía como fin, el estudio de las teorías socialistas y comunistas, como una alternativa para la clase obrera costarricense. En 1930 editan el periódico Revolución para divulgar sus ideas. El 16 de junio de 1931 este grupo, rodeado de la confianza de amplios sectores obreros funda el Partido Comunista de Costa Rica.

A lo largo de este periodo de organización creciente del movimiento obrero, la presencia del campesinado fue solo esporádica. Algunos partidos regionales hablaban de la clase agricultora, pero ninguno logró organizar a esta masa para encausar reivindicaciones de importancia.

Veremos entonces que la clase trabajadora en Costa Rica, aunque hace su aparición a mediados del siglo pasado, no es sino hasta, la antesala de la Primera Guerra Mundial, cuando le encontramos sus primeras organizaciones clasistas, cuyas reivindicaciones se encaminan al campo economicista. A partir de ese momento, la emergente clase trabajadora, mediante sus organizaciones y luchas va arrancando a la oligarquía nacional y extranjera, conquistas sociales de gran importancia para su bienestar. Entre esas podemos citar: la jornada de ocho horas, aumentos salariales, ley de inquilinato, ley sobre accidentes, creación de las secretarías de Salud, Bienestar Social y Trabajo, etc. Pero quizá lo más importante de este periodo para la clase obrera fue su toma de conciencia como clase, la formación de un valioso grupo de cuadros y una valiosísima experiencia que sería arma decisiva en las luchas de las décadas siguientes.

#### 2.4.2. Desarrollo de la organización, luchas y conquistas populares en el periodo 1931-1950.

Los efectos de la crisis económica mundial se hicieron sentir en nuestro país con mayor fuerza a partir de 1932. La desocupación y el hambre se hicieron presentes en la población trabajadora, siendo notoria la incapacidad del gobierno para reencausar la economía monocultivista. Datos de un censo de desocupados realizados en ese año dan un 6% de personas sin ocupación, sin tomar en cuenta los subocupados.

El descontento popular, patente en todo el país especialmente en la clase trabajadora, fue ágilmente hegemonizado por el Partido Comunista recientemente fundado, cuya presencia significó un cambio importante en el carácter de las luchas obreras. Esto obligó a la burguesía a buscar respuestas concretas a las demandas planteadas por las masas trabajadoras. El Gobierno destinó recursos a la creación de fuentes de trabajo, especialmente en la realización de obras públicas. Además, temeroso de la aceptación que tenían las prédicas comunistas entre la población, en esas circunstancias, prestó especial atención a la regulación de las relaciones obrero-patronales.

Las condiciones en que trabajaban y vivían los trabajadores bananeros no habían cambiado en lo más mínimo y más bien habían empeorado. "En 1932 una Comisión del Congreso viajó a la zona Atlántica y rindió informe en el cual se describió crudamente la realidad; inadecuadas viviendas, pésima alimentación, ausencia de la asistencia médica, proliferación de enfermedades, etc. (41). En esas condiciones la aceptación de las ideas reivindicativas de los líderes comunistas fue notoria entre los obreros bananeros. Estos se decidieron a redactar un pliego de peticiones dirigido al Gerente de la Compañía, con copia a los Poderes de la República. Las justas peticiones de los trabajadores no fueron aceptadas ni por la Compañía ni por los empresarios particulares, los trabajadores tomaron la decisión de ir a la huelga el 9 de agosto de 1934. En este movimiento huelguístico, el más importante de todo el período en estudio, participaron más de 10 mil obreros bananeros. Este se desarrolló en dos etapas; la primera terminó, con la aceptación de los empresarios nacionales a ejecutar las mejoras solicitadas por los trabajadores. La Compañía multinacional se negó a aceptar el arreglo al cual habían llegado los obreros con los empresarios nacionales. Fue necesario entonces volver a la huelga, ahora solo en las plantaciones de esta compañía. A pesar de la represión del Gobierno y la histeria anticomunista de los medios de comunicación colectiva, pagados por la poderosa compañía para desprestigiar el movimiento, la huelga finalizó con un triunfo de los obreros, ya que por ley se incorporaron todas las demandas de los obreros, además de que se reconoció oficialmente su sindicato, la Federación de Trabajadores del Atlántico.

La importancia de este movimiento para el futuro y bienestar de la clase trabajadora fue enorme. En primer lugar, fue una escuela donde se formaron importantes cuadros para el movimiento obrero en ese sector, que desde ese momento ha sido el más organizado y combativo del país.

En segundo lugar, la huelga de 1934, dejó patente ante la oligarquía nacional, el poder de la clase trabajadora, cuando se organiza para luchar por sus derechos. Esta, temerosa de acciones similares en el centro del país, tomó las medidas necesarias para reglamentar las jornadas y los salarios en todas las ramas de la economía del país, incluyendo las agrícolas. "Se sentaron las bases para la fijación del salario mínimo, se creó el Consejo de Obreros y Patronos, organismo encargado de fijar el salario mínimo de los trabajadores (42). La ley correspondiente se dictó en agosto de 1935, reglamentando los salarios mínimos para todos los trabajadores del campo.

En tercer lugar, esta huelga logró despertar a casi todos los sectores obreros del país, aún los más reaccionarios. Ante la firmeza de los trabajadores bananeros, respondieron con acciones solidarias con el movimiento huelguístico de los bananeros.

---

(41) La Gaceta Oficial, 8 de noviembre de 1942: citada por, Rojas Manuel, Desarrollo del movimiento obrero en Costa Rica. En Rev. de Estudios Sociales UCR. No 15-16. p. 18.

(42) Rojas Manuel, Ob. Cit. p. 17

El auge del movimiento obrero clasista durante los años siguientes a pesar de la represión sincidal, fue notorio. Esto lo demuestran las cifras de votos obtenidos por el partido obrero, en las elecciones de 1936. "En las provincias de San José, Heredia y Limón los candidatos del Bloque obtuvieron más de un 10% de los votos emitidos por cantón (43). Este porcentaje se aumentó considerablemente en las elecciones de 1940, donde los comunistas solos obtuvieron casi un 10% de los votos emitidos a nivel nacional" (44).

En 1940 ganó las elecciones presidenciales el Dr. Calderón Guardia por una inmensa mayoría, ante el único partido opositor que era el novel y combatido por la oligarquía, partido comunista. La candidatura del Dr. había sido presentada y apoyada por la oligarquía nacional y extranjera como una alternativa al avance del comunismo que era notorio. Católico y Anticomunista, que basaba su ideología en la Doctrina Social de la Iglesia, apoyada en las Encíclicas Rerum Novarum (1891) y Cuadragésimo Anno (1931) no representaría peligro aparente para los intereses burgueses. El Dr. Calderón Guardia, hombre preocupado por los problemas sociales, presentó un programa que pretendía dar respuesta a las presiones del proletariado urbano y rural, del campesinado y pequeña burguesía. Este programa recogía inquietudes y planteamientos hechos por el Partido obrero desde una década atrás, tales como; establecimiento del seguro social, garantías sociales, viviendas baratas, etc.

Una vez en el poder, el nuevo gobierno intentó poner en práctica parte de su programa. Esto llenó de temor a la oligarquía, quienes dieron marcha atrás, quitándole su apoyo al Gobierno. Poco tiempo después planearon un golpe de Estado que estaban dispuestos a llevar a la práctica para montar un gobierno más acorde con sus intereses. Fue precisamente en esos momentos, cuando se produce un acercamiento entre el Gobierno y la dirigencia del Partido Comunista, en vista de que el Gobierno había decidido profundizar la línea reformista que se habría propuesto. "Hasta entonces, el Partido Comunista habría mantenido una línea de oposición al Gobierno, al que reclamaba su política de concesiones al imperialismo norteamericano y a la burguesía, en detrimento de los intereses de las clases subalternas (45).

Dos razones básicas inclinaron la decisión del Partido a apoyar al Gobierno del Dr. en primer lugar, era indispensable mantener y profundizar las reformas sociales que había iniciado el nuevo Gobierno. En segundo lugar, fue la posición antifacista adoptada por éste, que coincidía con las aspiraciones de todas las fuerzas democráticas del mundo en la nueva coyuntura internacional.

---

(43) Samper Mario. Op. Cit. p. 167

(44) Rojas. Op. Cit. p. 19

(45) Rojas Manuel. Op. Cit. p. 20

A partir de 1943, luego de ese pacto de colaboración entre el Partido Comunista y el Gobierno, se formó el triunvirato, que han dado por llamar la "triple alianza", Gobierno-Iglesia-Partido Comunista. (Este último adoptó desde ese momento el nombre de Partido Vanguardia Popular). Esta Alianza, aunque con muchas divergencias, de hecho se mantuvo hasta el final de la Guerra Civil de 1948, cuando el Partido Vanguardia Popular y las organizaciones clasistas lucharon a la par del Partido Republicano, para conservar las conquistas sociales.

En el transcurso de estos años de Alianza, el movimiento obrero clasista creció y se fortaleció. El Gobierno cumplió su promesa de profundizar el programa de reformas. En junio de 1943 se aprobó el proyecto de garantías sociales y en agosto el Código de trabajo que estimularían el desarrollo de las organizaciones obreras. "El movimiento obrero comunista salió de sus enclaves tradicionales en las zonas bananeras y aumentó sus actividades en el Valle Central (46). Se formó un Comité Nacional de Enlace que sustituirá a la CTCR (Confederación de Trabajadores de Costa Rica) que ya había jugado su papel.

La Iglesia Católica con el apoyo del Gobierno se preocupó por la formación de sindicatos, bajo las normas de la Doctrina Social de la Iglesia, dirigidos por el Padre Benjamín Núñez. Este había sido enviado a estudiar sindicalismo para contrarrestar el movimiento sindical clasista. "Para la fecha de la promulgación del Código de Trabajo (15 de setiembre de 1943) el Padre Núñez había formado 15 sindicatos. Estos participaron en el desfile Pro-Código de Trabajo y ese mismo día se fundó oficialmente la Central de Sindicatos Costarricenses Rerum Novarum" (47). Para finales de 1945 existían ya 102 sindicatos de esta tendencia y el primero de mayo de 1945 se fundó oficialmente la CCTRN (Confederación Costarricense de Trabajadores Rerum Novarum) con cinco mil socios.

Al mismo tiempo, el crecimiento del sindicalismo clasista, fue sin precedentes, entre 1943 y 1945 se afiliaron a la CTCR, 125 sindicatos y en términos electorales la situación era parecida. "En 1944 había cuatro diputados del Partido Comunista en el Congreso y en los primeros meses de 1948 habían siete Diputados" (48).

Las relaciones entre ambos movimientos sindicales, fueron de cooperación durante los primeros años. Esto, para cumplir el compromiso entre Manuel Mora y Sanabria de "sincronizar las actividades en favor de la clase obrera en general" (49). Para facilitar esta cooperación, se estableció un Comité de Inteligencia, con dos representantes de la CTCR y dos de las CCTRN, "con el propósito de hacer un intercambio de información y evitar choques entre las confederaciones" (50). Pero estas

---

(46) James Backer La Iglesia y el Sindicalismo en Costa Rica. Ed. Costa Rica. 1975. p. 122.

(47) James Backer. Ibid. p. 125

(48) Ibid p. 132

(49) Ibid p. 133

(50) Idem

buenas relaciones no durarían mucho. Al finalizar la segunda Guerra Mundial, y como producto de la Guerra Fría y las contradicciones internas se desata una verdadera histeria anticomunista, que tendría severas repercusiones para el movimiento sindical, especialmente para las organizaciones clasistas. Al finalizar la Guerra Civil de 1948, éstas son ilegalizadas lo mismo que el Partido Vanguardia Popular, a través del contravertido artículo 98 de la Constitución, donde se incluyó un inciso que las dejaba fuera de ley. Las organizaciones clasistas fueron prácticamente descabezadas y sus dirigentes enviados al exilio o perseguidos.

ANEXOS

- 28 -

Estructura ocupacional

Sector	Grupo ocupacional	Cifras absolutas	Cifras relativas
Primario	Hacendados medianos y grandes	335	0.6%
	Agricultores	2.838	4.9
	Cafetaleros	1.157	2.0
	Ganaderos	670	1.2
	Labradores	10.030	17.4
	Otros	632	1.1
	Sub-total	15.662	27.2
Secundario	Costureras	5.232	9.1
	Artesanos en general	7.302	12.7
	Boyeros y carreteros	1.812	3.1
	Otros	292	0.5
	Sub-total	14.638	25.4
Terciario	Mayoristas	114	0.2
	Pequeño comerciante	113	0.2
	Comerciantes en general	361	0.6
	Dependientes y vendedores ambulantes	412	0.7
	Empleados públicos profesionales y educadores	750	1.3
	Lavanderas	4.220	7.3
	Sirvientes	5.141	8.9
	Otros	911	1.6
	Sub-total	12.022	20.8
	Sin clasificación	988	1.7
	Total	57.643	100

FUENTE: Dirección General de Estadística y Censos. Censo de 1864.

Estructura ocupacional costarricense

1883-1892

Sector	Grupo ocupacional	Cifras absolutas		Cifras relativas	
		1883	1892	1883	1892
Primario	Hacendados	692	869	1.3	1.4%
	Agricultores en general	6.795	8.517	12.6	14.0
	Otros	394	428	0.7	0.7
	Sub-total	7.881	9.814	14.6	16.1
	Jornaleros	18.278	22.190	33.8	36.5
Secundario	Artesanos independientes	1.334	1.465	2.5%	2.4%
	Artesanos independientes o asalariados	3.211	3.756	5.9%	6.2
	Costureras	5.334	4.541	9.9	7.4
	Carreteros	1.924	2.102	3.5	3.4
	Otros	162	220	0.3	0.4
	Sub-total	11.965	12.084	22.1	19.8
Terciario	Comerciantes en general	694	988	1.3	1.6
	Dependientes	703	911	1.3	1.5
	Empleados públicos educadores y profesionales	1.297	1.632	2.4	2.7
	Lavanderas	5.300	5.873	9.8	9.7
	Sirvientes	6.486	6.779	12.0	11.1
	Otros	284	352	0.5	0.6
	Sub-total	14.764	16.535	27.3	27.2
	Sin clasificar	1.201	264	2.2	0.4
Total	54.089	60.887	100	100	

Distribución geográfica de los artesanos, labradores y  
jornaleros en Costa Rica por provincia  
1864-1892

Provincia	Artesanos				Labradores				Jornaleros			
	1864		1892		1854		1892		1864		1892	
San José	2.779	22.19	3.203	38.22	2.765	27.41	4.150	45.42	3.343	23.32	9.245	41.6
Cartago	2.563	20.46	914	10.90	1.082	10.72	963	10.54	3.648	25.45	2.129	9.5
Heredia	2.299	17.87	1.552	18.52	1.875	18.58	1.273	13.93	2.075	14.47	2.637	11.8
Alajuela	2.944	23.50	1.586	18.92	3.455	34.25	1.614	17.66	2.755	19.22	5.658	25.4
Guanacaste	1.504	12.00	751	9.96	566	5.55	378	4.13	1.741	12.14	1.677	7.5
Puntarenas	494	3.94	312	3.72	350	3.46	102	1.11	771	5.37	569	2.5
Limón	-		61	0.72	-	-	655	7.17	-	-	276	1.2
Suma	12.523	99.96	8.379	99.96	10.087	99.97	9.135	99.96	14.333	99.97	22.190	99.9

Censos: 1864-1892

Composición del empleo por sectores

1864 1883 1889 1892

Sector	1864	%	1883	%	1889	%	1891	%	1892	%
Agrícola industrial	29.984	52.0	26.146	48.4	31.564	52.0	32.477	51.5	32.004	52.4
Servicios	15.275	26.5	18.953	35.1	20.466	33.7	21.627	34.3	20.495	33.6
Industrial	12.386	21.5	8.954	16.7	8.713	14.3	8.903	14.1	8.521	14.0
Total	57.645	100	54.053	100	60.743	100	63.007	100	61.020	100

Censos de 1864, 1883, 1892

Rama de actividad de la PEA por provincia  
según censo de 1950

Actividad	Costa Rica	San José	Alajuela	Cartago	Heredia	Guanacaste	Puntarenas	Limón
1- Agricultura, silvicultura, caza y pesca	148.837	34.39	69.45	64.25	51.33	79.69	62.44	61.14
2- Explotación de minas y costeras.	754	0.20	0.15	0.21	0.50	0.21	0.83	-
3- Industrias manufactureras	29.870	16.70	8.00	9.59	13.10	3.25	6.87	6.99
4- Construcción	11.625	5.63	3.56	3.81	5.79	1.58	3.55	3.47
5- Electricidad, agua y servicios sanitarios	1.607	0.65	0.66	0.53	0.46	0.10	0.81	0.72
6- Comercio	21.412	12.71	5.07	5.72	6.68	2.62	5.60	5.92
7- Transporte, almacenaje y comunicaciones	9.465	3.91	1.82	2.39	3.10	1.08	6.17	7.11
8- Servicios	40.166	21.32	9.71	11.93	15.29	9.89	10.60	11.73
9- Actividades no bien especificadas y/o desconocidas	8.248	4.49	1.58	1.57	3.75	1.58	3.13	2.93
<b>Total</b>	<b>271.984</b>							

FUENTE: Censo de 1950

BIBLIOGRAFIA

OBRAS CONSULTADAS

- 1- ACHIO Mayra y ESCALANTE Ana Cecilia. La Industria azucarera en Costa Rica a partir de 1960. Tesis presentada a la Escuela de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales. U de CR. San Pedro, 1979.
- 2- AGUILAR BULGARELLI Oscar. Costa Rica y los hechos políticos de 1948. Editorial Costa Rica. San José, 1978.
3. BACKER James. La Iglesia y el sindicalismo en Costa Rica. Edit. Costa Rica. San José, 1975.
4. BERMUDEZ MENDEZ Nora y POCHEC CORONADO Rosa María. La Agroindustria de la caña de azúcar en Costa Rica. Modificaciones Económicas y Sociales 1950-1975. Tesis presentada a la Escuela de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales. Ude CR. San Pedro, 1979.
5. CARDOSO Ciro. "La Formación de la Hacienda Cafetalera en Costa Rica S. XIX". En: Revista de Estudios Sociales Centroamericanos. Nº 7. CSUCA. San Pedro, 1976.
6. CASEY GASPAR Jeffry. Limón 1880-1940. Un estudio de la Industria Bananera en Costa Rica. Tesis doctoral. Heredia, 1977.
7. DE LA CRUZ Vladimir. Las luchas Sociales en Costa Rica. Edit. Costa Rica. San José, 1980.
8. FACIO Rodrigo. Estudio sobre Economía Costarricense. 2da Edición Editorial Costa Rica. San José, 1975.
9. FERNANDEZ, Mario. "La Población en Costa Rica". En: Revista Avances de Investigación Nº 32. Instituto Investigaciones Sociales. U de CR. San Pedro, 1978.
10. GUZMAN Rodolfo. Apuntes para la Historia del Movimiento Obrero en Costa Rica. 1940.
11. HALL Caroly. El Café y el desarrollo histórico-geográfico en Costa Rica. Editorial Costa Rica. San José, 1976.
12. HERRERA Lilliana y SANTOS Raimundo. Del Artesano al Obrero Fabril. Editorial Porvenir. San Pedro, 1979.
13. HERRERO Fernando y GARNIER Leonardo. La Industria en Costa Rica. Un análisis histórico. Tesis presentada a la Escuela de Economía. Facultad de Ciencias Económicas. U de CR. San Pedro, 1977.

- 14- RAMIREZ Mario y SOLIS-Manuel. El Desarrollo Capitalista de la Industria en Costa Rica 1850-1930. Tesis presentada a la Escuela de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales. U de CR. San Pedro, 1979.
- 15- ROJAS BOLAÑOS Manuel. Desarrollo del Movimiento Obrero en Costa Rica. Un intento de periodización
- 16- ROJAS BOLAÑOS Manuel. Lucha Social y Guerra Civil en Costa Rica 1940-1948. Edit. Porvenir. San Pedro, 1980
- 17- SAMPER Mario. Evolución de la Estructura Socio-ocupacional costarricense 1864-1935. Tesis 1979.
- 18- STEWARD WATT. Keith en Costa Rica. Edit. Costa Rica, 1967.
- 19- STONE Samuel. La Dinastía de los conquistadores y la crisis del Poder en la Costa Rica contemporánea. Edit. Costa Rica. 2da Edic. San José, 1976.
- 20- VEGA CARBALLO José Luis. Hacia una interpretación del Desarrollo Costarricense. Edit. Porvenir. 1980.

#### OTRAS FUENTES

- 21- Dirección General de Estadística y Censos. (Compilador). Censos de 1864/1883/1892/y 1927.
- 22- Dirección General de Estadística y Censos. (Editor). Censo de 1950.